

## “¿HASTA QUÉ PUNTO PUEDE REPERCUTIR LA INDISCIPLINA EN LAS AULAS?”

|  |
|--|
| AUTORÍA<br>ADOLFO DÍAZ MARTÍN  |
| TEMÁTICA<br>LA DISRUPCIÓN EN LAS AULAS CONSTITUYE A MI JUICIO UNO DE LOS MAYORES PROBLEMAS DEL SISTEMA EDUCATIVO ACTUAL. |
| ETAPA.<br>E.S.O.   |

### **Resumen.-**

La disrupción en las aulas constituye la preocupación más directa y la fuente de malestar más importante de los docentes. Combatirla satisfactoriamente es poner las bases para lograr el desarrollo de un buen proceso educativo. Ésta es una tarea harto compleja en la que, desde mi punto de vista, toda la “Comunidad Educativa” está implicada en mayor o menor medida. Por tanto, en este artículo quiero dejar clara la importancia que tiene este tema para nuestro actual sistema educativo y la necesidad de buscar soluciones para que en un futuro no muy lejano tengamos un buen clima de convivencia y paz en las aulas.

### **Palabras clave.-**

Los centros educativos como espacios de **PAZ, CONVIVENCIA y acceso a la FORMACIÓN y el CONOCIMIENTO.**

### **I. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO?**

Para comenzar a desarrollar este artículo, me gustaría comenzar dejando claro lo que podemos entender por **COMPORTAMIENTO.**

El comportamiento es lo que el organismo hace o dice tanto externa como internamente. También tendríamos que tener en cuenta otros parámetros o aspectos para calificar un comportamiento como la “**alteración, el trastorno o la anormalidad**”.

Entre estos parámetros debemos de observar los siguientes aspectos que considero de especial importancia:

- La frecuencia en que se produce el comportamiento.
- La intensidad. (no es lo mismo una mala respuesta que una agresión física en toda regla)
- La duración. (no es lo mismo una mala respuesta y su posterior corrección de la conducta incluso pidiendo disculpas por ese mal momento que estar desobediente e indisciplinado toda la jornada escolar).
- La latencia que existe entre un determinado hecho y la aparición de la respuesta relacionada con él. (Hay situaciones tan complejas que se producen en los Centros Educativos que en un primer momento parecen que se han solucionado pero al poco tiempo vuelve a brotar el mismo problema y ahora con más intensidad).

Entonces yo me haría la siguiente pregunta: **¿cuáles podrían ser las causas de una posible indisciplina?**

Entre otras muchas causas y teniendo en cuenta mi experiencia como docente, me voy a centrar en éstas que considero de especial relevancia:

- **Ausencia de entrenamiento para cumplir las normas.-**

Hay alumnos que no les preocupa lo más mínimo su falta de educación y respeto tanto hacia sus compañeros como hacia sus profesores. Por tanto, no son conscientes de sus actos y actuaciones y el tener un buen comportamiento en clase no lo consideran importante y, menos aún, hacer un hábito de esta actitud o acción. Por lo general, son personas absentistas o que vienen a clase de manera irregular, cuando vuelven no justifican su falta, les cuesta mucho trabajo cumplir las normas establecidas en clase debido a su forma de ser tan disruptiva y al déficit académico adquirido de años anteriores llegando a aburrirse en el aula y causando el malestar en la misma.

- **Cuando el medio ambiente perturba el desarrollo del niño/a.-**

Posiblemente éste sea un motivo de especial incidencia en la actitud buena o mala del alumno en el aula. Un individuo en un entorno familiar agradable y positivo, normalmente tiene una buena actitud en el aula. Por tanto, en condiciones normales no debe generar problemas disruptivos. Esto quiere decir que el seno familiar juega un papel de vital importancia en la actitud del alumno en la escuela.

- **Que el niño no tenga la comprensión y el afecto necesario.-**

Es muy importante que el niño se sienta comprendido e integrado en el grupo. Para ello, hay que intentar llegar a él aunque algunas veces esto sea una empresa hartó difícil.

- **Cuando tanto en el medio familiar como en el escolar no se da la suficiente integración social.-**

Son formas de comportamiento sobre las cuales se modelan los aprendizajes sociales y se obtiene la interacción social y el ejemplo que el niño necesita para auto-realizarse.

## **II. MI EXPERIENCIA DOCENTE CON UN GRUPO DE 1º DE ESO.-**

Como he comentado anteriormente, la disrupción en las aulas constituye la preocupación más directa o una de las preocupaciones más importantes del actual sistema educativo y la fuente de malestar más importante de los docentes. En estas breves líneas, voy a contar mi experiencia vivida con un grupo de alumnos de 1º de ESO en un centro de una localidad de la provincia de Málaga donde estuve destinado durante un curso escolar inolvidable.

### **1. Descripción del aula.-**

El aula contaba con 25 alumnos/as, de los cuales cuatro asistían al aula de “Apoyo a la Integración” en las áreas de Lengua y Matemáticas y el resto recibía Refuerzo en su aula. El grupo se caracterizaba por ser una clase donde la mayoría del alumnado era repetidor y estaba desmotivado ante el aprendizaje. Costaba muchísimo trabajo mantenerlos en silencio ya que apenas atendían y se despistaban con suma facilidad. Por tanto, la desmotivación y la falta de esfuerzo e interés era la tónica general de este grupo de alumnos en su día a día en el centro. Todos los días eran malos porque a nivel general el alumnado presentaba el mismo perfil disruptivo y los que no también se veían contagiados del resto por la falta de trabajo y el ambiente festivo de todos los días. La verdad es que era una auténtica gesta trabajar cinco minutos seguidos con este tipo de alumnos.

### **2. ¿Por qué digo que es un aula conflictiva?.-**

Cuando decimos que es un aula conflictiva nos estamos refiriendo a las situaciones de aula en que la mayoría de alumnos impiden con su comportamiento el desarrollo normal de la clase, obligando al profesorado a emplear cada vez más tiempo en controlar la disciplina y el orden. Al principio, solo interrumpían cuatro o cinco alumnos/as, pero a medida que avanzaba el curso se fueron estableciendo lazos de amistad entre ellos y la conducta negativa se fue extendiendo. El tutor, junto con el resto de profesorado que pertenecía a ese equipo educativo entre los que yo también me encontraba, pusimos en marcha algunas técnicas para controlar el comportamiento (para mí es fundamental que en todos los temas y, concretamente, en este asunto que ahora nos ocupa, se ponga de acuerdo el Equipo Educativo de ese grupo para establecer medidas que se lleven a cabo conjuntamente por todos sus miembros), tales como: **cambiarlos a un aula más grande para poder situarlos individualmente, de manera que no hubiera tantas distracciones** (esta

medida es complicada de llevar a cabo porque normalmente todos los centro están masificados y si se cambia a un grupo de lugar es en perjuicio de otro pero en este caso se hizo pasando un grupo menos conflictivo a ese aula y los problemáticos a un espacio un poco más grande para así mantenerlos en filas de uno). Esta medida no dio muy buenos resultados, por lo que se volvió a convocar esta vez a través del Jefe de Estudios en coordinación con el Departamento de Orientación y el Tutor al Equipo Educativo para buscar nuevas vías de solución. En esta reunión se llegó al acuerdo de realizar las siguientes actuaciones para controlar los problemas de comportamiento del grupo:

- Exponer en el tablón de anuncios de la clase un cuadro con las NORMAS DE CONVIVENCIA en el aula, elaboradas de manera conjunta y consensuada tanto por el tutor como por los alumnos de la misma. Este aspecto de consensuar las normas, es decir, de explicarlas y desmenuzarlas con ellos para establecer acuerdos es muy importante porque en realidad impones unas normas pero sin imponer. Dichas normas debe de estar relacionadas con las conductas y situaciones disruptivas más frecuentes que el tutor desee implantar en este tipo de alumnado debido a la frecuencia con la que suceden y a la reiteración (disciplina, atención, tarea académica, etc.).
- Mostrar en la clase un cuadro donde se registren las conductas tanto positivas como negativas. En este aspecto hay que implicar tanto al delegado/a del grupo como al subdelegado/a del mismo para que vayan apuntando y actualizando la lista de conductas. Éste es otro aspecto que suele dar muy buenos resultados en este tipo de alumnos porque ellos se ven allí apuntados en la lista y suelen modificar, a veces, su conducta para no ser vistos ni señalados por el resto.

Al finalizar cada trimestre, se evaluaba más que el rendimiento académico de estos alumnos, su actitud, comportamiento y predisposición para encarar las distintas materias con alegría y entusiasmo. He de reconocer que los resultados mejoraron levemente pero sigo insistiendo en que es muy difícil trabajar con alumnos que no sólo les cuesta trabajo trabajar sino también no son capaces de someterse a las normas establecidas en el centro y constantemente vulneran dichas normas poniendo en peligro la salud del sistema.

### **III. CAUSAS DE LOS PROBLEMAS Y POSIBLES ESTRATEGIAS PARA AFRONTAR LA DISCIPLINA EN EL AULA.-**

Desde mi punto de vista y con arreglo a mi experiencia adquirida en las aulas en estos últimos doce años como docente, algunos problemas de indisciplina o mala conducta pueden ser debidos a:

C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada [csifrevistad@gmail.com](mailto:csifrevistad@gmail.com)

- Problemas de conducta producidos por estrategias para captar la atención. Hay muchos niños que les gusta llamar la atención del resto, sentirse los “graciosillos” del grupo; además éstos quieren actuar como los líderes del grupo y se suelen presentar a la elección de delegado/a.
- Problemas de conducta y ausencia de éxitos. Muchos problemas de conducta son consecuencia directa de las emociones negativas con relación a todo el mundo de la enseñanza (fracaso repetido en clase), como no entienden se aburren en clase, automáticamente pasan a realizar otro tipo de actividades que pueden ser fuente de interés, como molestar al profesor y a los compañeros de clase.
- El fracaso constante influye inevitablemente en la opinión de los alumnos sobre sí mismos. El alumno se siente todos los días cuando se levanta total mente desmotivado y derrotado ya que no le encuentra ningún tipo de sentido ir a la escuela ya que en ésta se aburre y considera que no forma parte de ella. Además, nunca ve resultados positivos cuando realiza algún tipo de tarea en el aula por lo que cada vez más desiste del intento hasta llegar al aburrimiento y desidia total.
- Insuficiencias de adaptación personal y problemas generales de conducta. Hay alumnos que tienen una conducta negativa y muy destructiva por naturaleza. Este aspecto es difícil de abordar y necesita la ayuda de personal cualificado para poder abordar con cierto éxito este tipo de situaciones.
- Influencias sociales sobre la conducta. Es el caso de la mala conducta de toda la clase que haya sido desencadenada por actos de alumnos aislados que pronto arrastran a todo el aula o grandes sectores de ella. Esta situación es de especial relevancia ya que se suele dar muy a menudo en nuestras aulas.
- Prueba de límites y desarrollo de la independencia. Es el caso de los alumnos que, con carácter experimental y exploratorio, retan al adulto primero para comprobar si el adulto cumple sus advertencias y, en segundo lugar, para averiguar en qué medida cumple con sus posibles amenazas. Este tipo de situaciones se suelen dar pero son más fáciles de solventar. Todo depende de la eficacia del profesor para afrontar este tipo de situaciones que son frecuentes pero sólo en alumnos muy específicos (es como echar un pulso entre profesor y alumno y, evidentemente, en este envite siempre debe de ganar el profesor aunque no

siempre suele ocurrir este hecho y el problema más que solucionarse, se agrava).

- Factores afectivos y problemas de conducta. Los problemas afectivos, es decir, aquéllos que están asociados con las emociones y la personalidad, pueden influir notablemente en la conducta de la clase. De ahí la importancia de hablar con los alumnos todos los días o frecuentemente, por lo menos cinco minutos antes de comenzar la clase para reconducirlos, motivarlos, estimularlos en el supuesto de que hiciera falta, sobre todo, con los alumnos de 1º de ESO que se encuentran un poquito perdidos cuando pasan de un espacio pequeño y más homogéneo como es el colegio a un espacio más grande y heterogéneo como es el instituto.
- Alumnos introvertidos y extrovertidos. Los niños más extrovertidos preferirán un entorno que ofrezca múltiples relaciones y actividades sociales, mientras que el introvertido se sentirá incómodo en una atmósfera de trabajo muy rica y activa. Esta situación también se suele dar muy a menudo en el aula teniendo en cuenta la diversidad de intereses, motivaciones y capacidades que tienen los alumnos y, por tanto, puede provocar problemas de conducta por parte de estos niños introvertidos que no se encuentran en una adecuada atmósfera espacio-temporal.
- Por último, niños que plantean problemas especiales como, por ejemplo, el niño superdotado que se aburre en clase y se hace un ser solitario en el aula por falta de interés y estímulo y el niño con alteraciones profundas que merece un estudio especial que no compete en este artículo.

Otras causas que pueden estar debidas al centro educativo y a los profesores pueden ser las siguientes:

- Organización del centro.

Por ejemplo, falta de reglas claras, desconocidas, no razonables, que no evolucionan en función de las necesidades de los alumnos, etc. Falta de cauces claros y efectivos de comunicación entre alumnos y profesores o incluso, entre el propio personal de la escuela. Falta de instalaciones. Los alumnos no reciben una orientación clara en temas que afectan a decisiones académicas y vocacionales.

- El sistema de exámenes.

Los exámenes producen fracasos tanto como éxitos. El profesor, a veces, “enseña para aprobar” el examen. Por ello, es muy importante que el alumno sepa con qué tipo de ejercicio se va a enfrentar para así encararlo con más positividad. No obstante, con esto no quiero decir que hay que decirle los exámenes a los alumno sino todo lo contrario, hay que fomentar la cultura del esfuerzo pero intentando sacar el máximo de beneficio.

- Conductas específicas del profesor.

Es el caso del profesor que tiene “un componente” de su personalidad que influye negativamente en los alumnos. Este aspecto suele suceder poco pero, por desgracia, sucede y es el profesor el que necesita asesoramiento técnico por parte del Departamento de Orientación para intentar cambiar de conducta de cara a ese grupo de alumnos. Yo soy docente y creo en la docencia y en los que la imparten pero también es cierto que a algunos profesores, por factores diversos, les cuesta trabajo adaptarse a la dinámica de trabajo del grupo en cuestión.

- Organización de la clase.

La disposición física, la forma de impartir la clase y la disposición de los horarios, puede dar lugar a problemas de control. Es muy importante tener una distribución de los alumno homogénea e uniforme que fomente el intercambio de experiencias entre ellos y el trabajo en equipo.

- Planificación de la clase.

Produce problemas de control cuando la transición de una actividad a otra no se produce con suavidad. Es cierto que cuesta un trabajo enorme para los alumnos, estar escuchando atentamente las explicaciones del profesor de lengua e inmediatamente después empezar a escuchar las del profesor de matemáticas; y así sucesivamente hasta completar las seis horas lectivas diarias.

En cuanto a las posibles estrategias para intentar afrontar con cierto éxito estos problemas que se nos presentan en mayor o menor medida en las aulas todos los días, podemos citar las siguientes:

- Registro de observaciones.-

Se trata de hacer un listado de las conductas del niño y de las respuestas del profesor. Se pueden hacer dos listas, una con las actitudes negativas del

alumno y las pertinentes respuestas del profesor y otra con las conductas positivas del alumno y la respuesta del profesor. La finalidad de esta actividad es buscar semejanzas y diferencias en ambas listas, fundamentalmente en la actuación del docente.

▪ Determinación de los refuerzos y análisis de las reacciones del profesor.-

Se trata de observar la posible aparición de diversos refuerzos de la conducta del alumno, tanto la negativa como la positiva. También se debe de analizar la influencia del castigo en la conducta del niño. Es posible que hablar severamente al alumno le resulte a éste una recompensa con lo que sería conveniente utilizar otro tipo de estrategia con este alumno en cuestión.

▪ Modificación de conductas no deseadas (el moldeado).-

Este concepto se basa en que, aunque posiblemente el alumno no se porte según nuestros deseos, quizá exhiba de cuando en cuando una conducta que se aproxime a nuestro ideal o, al menos, se le parezca más que su conducta ordinaria. Se trata de ir configurando gradualmente la conducta del alumno en la dirección deseada. En algunos casos, no es muy aconsejable reforzar la conducta (aproximada a nuestro ideal) del alumno, y sí aquellas otras no relacionadas, que sean positivas. Una vez consolidada una conducta de carácter positivo ya no es necesaria reforzarla cada vez que se manifieste.

Tipos de recompensas en clase cuando un alumno modifica su conducta contraria a las normas de convivencia:

▪ Recompensas inmateriales.

Consisten en cosas tales como la atención, los elogios y el estímulo del profesor, la atención de los compañeros (sobre todo si es amistosa y de carácter positivo), así como la atención y alabanzas de círculos ajenos al entorno directo del alumno, como tutores de otros cursos, jefes de estudios y toda la escuela en general.

▪ Recompensas materiales.

Se componen de buenas notas, buenos informes trimestrales, premios o recompensas, responsabilidades especiales, etc.

◆ Los contratos..

Los contratos son acuerdos negociados que se toman entre el profesor y los alumnos, padres e hijos, etc. Ambas partes se comprometen con su firma. El profesor y el alumno se ponen de acuerdo en las condiciones del contrato, negociando y especificando qué metas de conducta y académicas se deben

conseguir y cuáles serán los premios, refuerzos positivos o recompensas. Debe fijarse un límite de tiempo razonable para revisarlo y renegociarlo y las condiciones del contrato deben ser equilibradas para todos. En definitiva, lo que se pretende es conseguir un compromiso pedagógico con el alumno.

#### **IV. POSIBLES CUALIDADES QUE HA DE TENER EL PROFESOR PARA TENER CIERTO CONTROL SOBRE LA CLASE.-**

Para terminar este artículo dedicado a la disciplina en las aulas, tema fundamental para que se establezca un buen clima de trabajo en las mismas, voy a intentar explicar brevemente cuál sería desde mi punto de vista el perfil de docente que puede llegar a controlar un grupo de alumnos difícil a nivel de convivencia.

En primer lugar, yo creo que el profesor ha de tener sentido del humor y de la justicia. Un profesor justo es el que se preocupa lo suficiente de los niños como para que cada uno reciba las mismas oportunidades, igual ayuda y parecido apoyo. Otro aspecto es el sentido del humor ya que el humor compartido elimina las barreras entre el maestro y el alumno, y hace, si no se exagera la nota, que la clase lo vea como un aliado y amigo y no como un adversario. Este aspecto es fundamental para crear un buen clima de convivencia en el aula. El profesor ha de hacerse respetar pero no con autoritarismo sino con tolerancia, diálogo y flexibilidad.

En segundo lugar, el profesor ha de tener autocontrol, paciencia y relajación. El profesor que por naturaleza es tranquilo y relajado, es mucho menos probable que se enfade cuando se enfrente a un problema de control. La ira puede provocar una reacción exagerada ante una mala conducta.

Por último, el profesor ha de tener una buena exposición en sus explicaciones y tiempo libre para sus alumnos. Es evidente que si el profesor explica con sencillez, naturalidad y de manera muy clara, llegará con mayor facilidad a sus alumnos y obviamente, tendrá la batalla ganada si ésta existiera. Además, el profesor que tiene éxito con sus alumnos es aquél que siempre tiene tiempo para los mismos, los cuales sienten así que sus problemas son importantes y merecen la dedicación de éste, quien puede fijar un momento más oportuno para entenderlos si no lo tiene en ese momento.

Para concluir este documento, me gustaría hacer referencia a la Ley de Educación que habla sobre este asunto, para así volver al inicio de este escrito cuando afirmo que la disrupción en las aulas constituye la preocupación más directa y la fuente de malestar más importante de los docentes.

Tal y como se recoge en el **Capítulo I de la Ley Orgánica de Educación (Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de mayo, BOE de 4 de mayo)**, uno de los principios y fines de la educación es **“instruir para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social”**. Por ello, hoy en día se está poniendo en funcionamiento en la mayoría de los “centros conflictivos” la figura del **“mediador de conflictos”** y el asesoramiento psicológico y técnico al profesorado a través de cursos impartidos por personal especializado para afrontar todo tipo de situaciones complejas que se pueden presentar en las aulas, referentes a la convivencia y disciplina en las mismas. Por consiguiente, creo que ha quedado claro en el desarrollo de este artículo toda esta problemática; para ello, he intentado desarrollar sus posibles causas y he indagado sobre las hipotéticas soluciones que en muchos casos han hecho que un grupo de alumnos conflictivos y desmotivados siga formándose y construyendo buenos pilares educativos para su futuro y no, por desgracia, como sucede en muchas ocasiones, la destrucción y el consiguiente **FRACASO ESCOLAR**.

## V. **BIBLIOGRAFÍA.-**

- **Casamayor, G. (1998):** “*Tipología de conflictos*”, en *Cómo dar respuesta a los conflictos: la disciplina en la educación secundaria*, Barcelona, Graó.
- **Gotzens, C. (1999):** “*Comportamientos disruptivos y problemas de disciplina en la educación secundaria*”, en Cooll, C. (coord..) *Psicología de la instrucción: la enseñanza y aprendizaje en la Educación Secundaria* nº 287.
- **Jarés, X. (1996):** “*Contexto organizativo y resolución de conflictos en los centros educativos*” en *Volver a pensar la educación*, Morata.
- **Cascón Soriano, P. :** “*Qué es bueno saber sobre el conflicto*”, Cuadernos de pedagogía nº 287.
- **Cascón Soriano, P. :** “*Educación en y para el conflicto en los centros*”, Cuadernos de pedagogía nº 287.
- **Puig Rovira, J. :** “*Conflictos escolares: una oportunidad*”, Cuadernos de pedagogía nº 257.

Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Adolfo Díaz Martín.
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. Luis Bueno Crespo de Armilla (GRANADA).
- E-mail: [adolfodiaz@desdeinter.net](mailto:adolfodiaz@desdeinter.net)